

SAMANÁ (REPÚBLICA DOMINICANA): ¿BALUARTE DEL CRIOLLISMO CARIBEÑO O CAMPO DE CONTACTO LINGÜÍSTICO CULTURAL?

Juan R. Valdez
University of Wyoming
juanvaldez11@hotmail.com

Introducción

El contacto lingüístico-cultural, por más antiguo que sea, es un fenómeno que muchos difícilmente aceptan o comprenden. Más bien, el fenómeno de contacto lingüístico-cultural es frecuentemente menospreciado y despreciado¹ por académicos y gente común y corriente. Samaná, comunidad multilingüe en el noroeste de la República Dominicana, es un producto de la historia colonial y poscolonial en que se enmarca el Caribe. Como resultado de eventos sociopolíticos, una mezcla de diversas prácticas lingüísticas emerge y sobrevive en esta región. Poco estudiados, los fenómenos de contacto² entre tres lenguas (español, *kreyol* e inglés) en esta península ofrecen la oportunidad de investigar la interacción entre el uso de la lengua y la política de identidades que con frecuencia surge en distintos contextos a lo largo del Caribe. Basado en un trabajo de campo que recopila datos lingüísticos-etnográficos y una investigación de archivo suplementada por testimonios históricos orales, este estudio se propone examinar y entender aspectos de la conciencia lingüística típica de los hablantes sama-

La provincia de Samaná, en la República Dominicana, constituye una zona donde convergen numerosos fenómenos de contacto lingüístico. Aunque el español es dominante, existen hablantes cuyas prácticas sociolingüísticas reflejan un repertorio multilingüe y multidialectal. Allí encontramos hablantes nativos del inglés, idioma originalmente traído a finales del siglo XIX por negros, ex-esclavos provenientes de Norteamérica y vigorizado a principios del siglo XX por emigrantes provenientes de las Antillas inglesas. Además de hablantes de una variedad del *kreyol* haitiano difundido por los haitianos y haitiano-dominicanos que se establecieron en esta zona a partir de la Revolución Haitiana (1791-1804), también se integran los usuarios de hablas mixtas. Este particular panorama

Recibido: 16 de octubre 2010
Aceptado: 20 de diciembre 2010

nenses, muchos de los cuales, al igual que sus antepasados, intentan preservar una variedad de prácticas lingüísticas junto a un repertorio de identidades múltiples. Los datos sociolingüísticos que aquí analizaré provienen de una selección de entrevistas a hablantes multilingües, bilingües y monolingües de esta comunidad. Aunque me interesa entender todos los aspectos del multilingüismo samanense, en esta ocasión el análisis de los datos sociolingüísticos se centra en la relación ideológica entre el *kreyol* y el español en esta comunidad. En base a los resultados de este análisis, propongo que la conciencia de los samanenses sobre su multilingüismo y sus diversos orígenes dentro del espacio nacional dominicano ha influido en la creación de una ideología lingüística contrahegemónica que contribuye a preservar, hasta cierto grado, sus diversas prácticas lingüísticas.

I. Samaná: problema para gobernadores, filólogos e historiadores

Unas representaciones antropomórficas y zomórficas en las paredes de unas cuevas subterráneas, al sur de la bahía de Samaná, nos remiten a sus épocas más antiguas. Grupos indígenas habitaban esta zona antes de llegar Cristóbal Colón en 1493. Parte de su legado se memorializa en el Golfo de las Flechas, donde surgió un conflicto armado entre los indios y españoles tras el encuentro inicial (Vega, 2004: 9). En 1523, los hermanos Jean y Rouel Parmentier, originales de Dieppe, Francia, anclaron en Samaná y describieron la región como “una zona habitada por negros salvajes”

sociolingüístico heteroglósico, mayormente ignorado por los especialistas, ha sido el blanco de la ideología y de la política lingüística dominante de la sociedad dominicana. A diferencia de los estudios ya realizados que utilizan métodos de la etnografía lingüística, mi investigación constituye un doble esfuerzo por documentar la diversidad lingüística, las múltiples identidades lingüísticas que aún sobreviven en este rincón del Caribe, y proveer una explicación de las condiciones históricas y los conflictos políticos en que ellas surgen y evolucionan.

Palabras clave: Criollos, inglés de Samaná, Kreyol Haitiano, contacto lingüístico, historia lingüística, ideología lingüística, multilingüismo.

Samaná: Bastion of Caribbean ‘Criollismo’ or Field of Cultural-Linguistic Contact?

Located in the northeast Dominican Republic, Samaná is a peninsula where many languages converge. Although Spanish is dominant, this is a multilingual community —the home of Kreyol

(En Vega, 2004: 11). En realidad, el poblado consistía de cimarrones que habían convergido en esta remota zona desde distintas partes de la isla. Más de un siglo después (1643), el gobernador de Santo Domingo, Antonio de Osorio, temiendo la organización de una rebelión cimarrona masiva y tratando de frenar el contrabando inglés y francés, ordenó la evacuación completa de la península y organizó varios ataques contra los cimarrones. Un año después, los ingleses intentaron apoderarse de la península, hazaña que no pudieron realizar. La presencia francesa en la zona también era prevalente antes y después de la revolución haitiana. De hecho, los nombres de algunos de los pueblos derivan de étimos franceses: La Terrienne (Las Terrenas), Petit Port (Portillo). En 1673, Bertrand D'Obregon, gobernador de La Tortuga, territorio haitiano, intentó establecer una colonia mayormente francófona en Samaná y trató de reunir las poblaciones dispersas de la península. En 1756, las autoridades españolas importaron a varios grupos de canarios que servirían como muro de contención a la presencia negra, francesa e inglesa en la región. Alrededor de 1760, uno de estos grupos fundó la mayor y más antigua ciudad, Santa Bárbara de Samaná (Pérez Guerra, 1999).

Pese a la resistencia española, los ingleses, al igual que los franceses, no desistieron de sus pretensiones políticas, económicas y militares. Con el tratado de Basilea en 1795, Francia se apoderó de la Hispaniola, incluyendo a Samaná. El plan de las autoridades francesas consistía en la construcción de una ciudad portuaria en Samaná que permitiera controlar el Canal de la Mona, y que se constituyera en el centro de su empresa colonial en Amé-

speakers of mixed Haitian and Dominican ancestry and native English speakers, who are descendants of immigrants from North America and the Anglophone West Indies. Largely ignored by specialists, this community has historically been the target of the dominant language ideology and misguided linguistic policies by Dominican society. Unlike previous Samaná studies which only analyzed linguistic features in isolation or within a hierarchy of constraints, my ethnographically-oriented research attempts to explain the coexistence of diverse linguistic practices and multiple identities in relation to the concrete historical and political conditions in which they emerged.

Key words: Caribbean, Creoles, Samaná English, Haitian Kreyol, identity, language contact, language history, language ideology, multilingualism, Dominican Spanish.

rica y en un eje comercial transatlántico. Tras la declaración de independencia de Haití en 1804, los líderes militares haitianos tomaron control de la Hispaniola. El periodo de 1795 a 1822 es de suma importancia para poder entender la historia sociocultural de dicha región y su actual configuración sociolingüística. Una serie de medidas militares y decisiones políticas por parte de los líderes haitianos tuvo un enorme impacto en el perfil demográfico, étnico y lingüístico de la península. El presidente haitiano Jean-Pierre Boyer (1776-1850), con representantes de líderes de instituciones religiosas norteamericanas, negoció el traslado a la Hispaniola de aproximadamente 6,000 afro-americanos libertos de diversos orígenes estadounidenses. Una porción de este grupo se estableció en Samaná. Además de los inmigrantes del Norte, el gobierno haitiano había ordenado el traspaso de militares haitianos y sus familias a esta zona.

Las medidas tomadas por el mando haitiano formaban parte de un proyecto general que pretendía establecer nuevas normas y formas de comunicación en la isla que garantizaran la adaptación y la lealtad de los habitantes de la Hispaniola oriental. En las palabras de Boyer: “el interés de la República exige que el pueblo de la parte oriental de la República cambie a la brevedad posible de hábitos y costumbres para adoptar los de la República a fin de que la unión sea perfecta y las antiguas diferencias desaparezcan sin más” (En Rodríguez Demorizi, 1955: 454-455). Efectivamente, Boyer y sus colaboradores declararon (alrededor de 1824) el “francés” como la lengua de administración en todo el país: “langue généralement usitée dans le Pays [...] tous les actes publics tel que les jugements des Tribunaux civils et de paix” (En Granda 1994: 223). Este plan estaba destinado a fracasar, primeramente, porque lo que Boyer y compañía erróneamente llamaban francés era sólo la lengua de una diminuta minoría. De hecho, la lengua nativa de la mayoría de los haitianos era el *kreyol*. ¿Cómo iba a difundirse una lengua —el francés— que muy pocos hablaban y que la gran mayoría no sabía leer? Y segundo, las autoridades no supieron medir bien las lealtades de las clases dominantes dominicanas. Germán de Granda (1994: 206) llamó este proyecto lingüístico-cultural un caso de planeamiento lingüístico frustrado en el Caribe. No obstante, durante al gobierno de Boyer, norteamericanos y haitianos se establecieron a lo largo de la península de Samaná. Allí, al igual que en otras partes de la isla, los norteamericanos y haitianos fundaron escuelas para en-

señar inglés y francés. Con ironía, Germán de Granda (1994: 242) nos recuerda que Juan Pablo Duarte (1813-1876), líder de la independencia y fundador de la nación dominicana, fue educado en uno de estos colegios franceses.

A pesar del fracaso general del proyecto sociocultural de Boyer, estas medidas cambiaron de cierto modo el panorama lingüístico dominicano y, según Granda y otros investigadores, impactaron la formación del español dominicano. A este hormiguero de lenguas y dialectos se añadieron, varias décadas más tarde, las hablas de los inmigrantes de las Antillas anglófonas que llegaron a la República Dominicana en busca de empleo temporal en la industria azucarera (Inoa, 1999). Estos antillanos anglófonos procedían de San Kitts, Anguila, Tórtola y Nevis, entre otras islas. El desarrollo y evolución de estas zonas de contacto lingüístico-cultural se constituyeron como un problema para el proyecto de construcción nacional dominicano, y así lo manifestaron varios de los historiadores y filólogos dominicanos. En su clásico *El español en Santo Domingo*, Pedro Henríquez Ureña sonaba la alarma:

Ahora desde hace veinte años, la fuerte invasión de braceros procedentes de la contigua Haití y de las vecinas colonias francesas e inglesas anuncia la posibilidad de que se tiña de extranjerismos el habla de las clases pobres, pero no con derivaciones de lenguas africanas, sino de inglés y francés y créole o patois. Esta invasión pacífica resulta menos fácil de resistir que las antiguas invasiones violentas de los haitianos, de la cual quedo escasísima huella en el lenguaje, porque no había mezcla de poblaciones (1941: 133).

Las inquietudes lingüísticas³ y socioculturales de Don Pedro con respecto a la cuestión racial y lingüística de la República Dominicana son complicadas y responden a su complejo perfil de heredero de la tradición letrada y nacionalista de su familia y su latinoamericanismo relativamente militante desarrollado en el exilio. Emilio Rodríguez Demorizi, discípulo de Henríquez Ureña, afirmaba de forma similar:

Si en la villa [de Samaná] y en sus regiones aledañas no predomina de manera absoluta el español, ello se debe a la inmigración negra de los Estados Unidos, allí establecida por Boyer en 1824, y a las anteriores incursiones de

piratas ingleses y franceses. Entonces nació el patois usado en la península samanense, confusa mezcla de español, francés, e inglés. Este es, pues, el único punto nebuloso en el mapa lingüístico de la República. Desde entonces, también se enturbió étnicamente la población canaria de Samaná, como se enturbian las claras aguas de la bahía cuando el [río] Yuna arrastra el limo de sus márgenes (1945: 28).

Lipski (2005: 173) atribuye esta inapropiada caracterización a la ignorancia, sin embargo, se trata de una respuesta calculada a la situación socio-lingüística que inquietaba profundamente a las autoridades dominicanas de aquella época y que éstas esperaban neutralizar de alguna forma. Rodríguez Demorizi, historiador competente, formó parte del círculo de intelectuales del régimen del dictador Rafael Leónidas Trujillo (1891-1961). Rodríguez Demorizi examinó cuidadosamente varios de los eventos históricos que contribuyeron a la formación de este campo lingüístico complejo, y reconoció como el estatus minoritario del español en esta zona representaba un problema para la ideología nacional dominicana. Evocando la opinión de un periódico relevante del año 1875, el filólogo dominicano lamenta la falta de homogeneidad social: “Lástima grande que el pueblo sea tan heterogéneo, al grado de hallarse en mayoría el número de los extranjeros, especialmente la población de americanos, que es la mayor” (1945: 40). Haciendo eco de estas alarmas, varios de los intelectuales y autoridades dominicanas obraron para prevenir la expansión de esta heterogeneidad sociocultural y poder garantizar la hegemonía del español.

Eventualmente, las políticas de mayor impacto en la configuración socio-lingüística de Samaná durante la segunda mitad del siglo veinte emergieron de la ideología y políticas del régimen trujillista, el cual intentó con medidas violentas y opresivas acorralar los distintos grupos étnicos y canalizar las fuerzas económicas y sociales del país. Según Arturo Peña Batlle, historiador, jefe de la policía nacional, y uno de los arquitectos de esta ideología, el principal objetivo de Trujillo era fundir en una masa unificada y homogénea lo que se consideraba como “la esencia dispersa y confusa de la nacionalidad dominicana” (1954: 36). Peña Batlle planteó que el contacto con grupos indeseables, especialmente el contacto con los haitianos, constituía una forma de contaminación que exigía, por parte de los dominicanos, la construcción de barreras

legales y sociales (1954: 71). La informante #1 describe una de las consecuencias sociolingüísticas específicas de estas políticas en Samaná:

En El Tessón, they only used to speak Creole, but since Trujillo decided that people speak Spanish, Spanish, Spanish, Spanish, but Tessón was only Creole. They used to speak. Everybody speak Creole in Tessón. But since Trujillo decided, they speak Spanish.

La “reconstrucción de Samaná” en los años 60 y 70 del pasado siglo por el gobierno de Joaquín Balaguer fue la manifestación concreta de esta ideología política oficial y una continuación de las políticas sociales del anterior régimen. Una de nuestras informantes lo recuerda de la siguiente manera: “*it was in the 60s when Balaguer broke down the town*” (Informante #1). Como dijo Peña Batlle, desde el origen del estado dominicano (1844), la actitud estrictamente antihaitiana de las clases dirigentes dominicanas busca mantener las barreras étnicas, lingüísticas y religiosas que, según ellos, naturalmente separan las dos partes de la Hispaniola (1954:108). Un vistazo a las opiniones que circulan en los medios de comunicación⁴ revela el enorme esfuerzo diario que todavía ejercen algunos sectores de la sociedad Dominicana por imponer estas barreras en el orden legal y discursivo.

II. Metodología

Mi trabajo de campo se llevó a cabo en septiembre del 2006. Inicialmente, me propuse determinar si ciertamente el *kreyol* y el inglés todavía formaban parte del repertorio lingüístico de la zona. Contacté a miembros dirigentes de la comunidad que me condujeron a los hogares y lugares de encuentro de los hablantes bilingües. Visité varias de las casas de estos hablantes y además me reuní con ellos en espacios públicos, tales como el mercado central de Samaná y la iglesia de San Pedro (“La Churcha Samaná”). Después de varias conversaciones preliminares con los miembros y líderes de la comunidad, gestioné y conseguí los permisos necesarios para poder grabar las entrevistas. Algunas de las conversaciones fueron grabadas en sus respectivos hogares, pero otras fueron grabadas al aire libre, incluyendo una que se llevó a cabo durante

un juego de dominó en la esquina de una calle. Durante varias de las entrevistas se integraron a la conversación parientes y amistades que moraban por los alrededores y sentían curiosidad. Para fines comparativos también conduje una serie de entrevistas en la capital, Santo Domingo, con dominicanos monolingües y haitianos bilingües.

Según las cifras de la Oficina Nacional de Estadísticas (Censo 2002), la población de la península es 91, 875, de los cuales 32.0000 viven en la ciudad principal, Santa Bárbara de Samaná. Durante mi estadía, entrevisté a veinticinco personas. La mayoría de los entrevistados eran mujeres de edad avanzada. No utilicé un cuestionario sino que conversé libremente con ellos y les hice muchas preguntas sobre sus experiencias cotidianas, los aconteceres del pueblo, la historia de sus familias y sus interacciones con sus vecinos y demás miembros de la comunidad. La duración de las entrevistas osciló entre veinte minutos a una hora. Cada informante eligió el español para iniciar la conversación, aunque algunos de los multilingües optaron por alternar de código de vez en cuando durante el transcurso de cada entrevista. El protocolo de observación es coherente con la metodología establecida en el campo de la antropología lingüística (Bauman, 1994; Duranti, 1997). Mi análisis se centra en los discursos metalingüísticos que revelan los esquemas interpretativos, las actitudes y las ideologías lingüísticas de los participantes en el estudio (Silverstein, 1998). Dichas ideologías lingüísticas, a su vez, proporcionan información sobre factores culturales y políticos que inciden sobre la distribución social de códigos y prácticas lingüísticas y como los grupos e individuos perciben sus estructuras y usos.

A fin de centrar mi análisis sobre la relación entre el uso del lenguaje, la identidad y la ideología en Samaná, he seleccionado las muestras de habla que contienen evaluaciones específicas relacionadas al uso y las que más claramente revelan una conciencia de tensión sociolingüística. Si bien los datos obtenidos de un grupo tan reducido de hablantes pueden no ser suficientes para generalizar acerca de la naturaleza y funciones de las lenguas en esta comunidad, todavía es posible dilucidar algunos aspectos de las prácticas discursivas de algunos samanenses. Personalmente transcribí todas las muestras de habla provenientes de entrevistas en español e inglés. Para los segmentos provenientes del *kreyol* empleé la ayuda de Claude-Rheal Malary, nativo de Puerto Príncipe, profesor de francés en Saint Mary's College en

California. Con el fin de garantizar la precisión léxica de la transcripción, consultamos recursos tales como Charmant (2008), Hall (1953) y Ludwig *et al* (1990).

III. Datos sociodemográficos de los informantes

Informante

Informante No	Sexo	Edad	Lengua(s)
1	F	70	inglés, español
2	F	88	inglés, kreyol, español
3	F	64	kreyol, español
4	F	62	inglés, kreyol, español
5	M	70	inglés, español
6	M	48	inglés, español
7	M	38	español
8	F	52	inglés, español
9	F	45	español
10	F	32	kreyol, español

IV. Identidades y hablas

Los dominicanos (y otros caribeños) con frecuencia se refieren a estos diversos grupos sociales, cuyos ancestros emigraron desde Norteamérica y de las Antillas anglófonas, con el apelativo *cocolos*. Aquellos cuya ascendencia se pueda asociar a Haití son denominados *mañés*. Algunos escritores y poetas dominicanos, buscando rescatar de la ignominia a estos grupos y sus costumbres, los interpelan y representan en sus obras. Novelistas tales como Avelino

Stanley (2000), Pérez Cabral (1978), Moscoso Puello (1936) y Ramón Marrero Aristy (1939) han explorado aspectos de sus vidas y, hasta cierto punto, nos han ayudado a reconstruir algunos giros lingüísticos con sus imitaciones de voces. Sin embargo, la literatura existente no basta para documentar apropiadamente ni entender bien la experiencia histórica de los miembros de estas comunidades. Típicamente, los nativos de Samaná rechazan las etiquetas que abundan en la literatura y el léxico dominicano popular. Y al rechazarlas, en ocasiones, los samanenses se oponen a la idea de que se les considere y trate como extranjeros a causa del color de su piel y su multilingüismo. Curiosamente, para hablar de sus orígenes, varios de mis informantes preferían usar un gentilicio *kreyol*: *samané*. Hasta el momento, carecemos de un estudio serio que analice el origen, desarrollo y significancia de estos nombres. Es muy probable que los hablantes del *kreyol* samanense hayan sido los que introdujeron y difundieron el término *samané* en esta comunidad, pero carecemos de la documentación necesaria para poder establecerlo como un hecho.

<p>#3: <i>Alors, si vou palé anpil [...]</i> #4: <i>Ya se e asé</i> #3: <i>Ah, bueno, ya se e asé [...]</i> <i>Oui, ya uté sa.</i> #4: [inaudible] #3: <i>Alors, uté palé a ki gasson le koné un bagay. Alors, así vle grabá [risa] Oui, vle grabá pou fe un lib. Oui na pa palé pa fe lib. Alors, vou mandé kelke chose. Ablé kon él pou fe lib. Pa vre? Alors, dili kelke chose, tú.</i> #4: <i>Ki je va a ablá kon li?</i> #3: <i>Pou fe lib.</i> #4: <i>Mais, ya se e asé.</i> #3: <i>Ya se e asé parol? Pou li fe lib? Ya se asé parol pou li fe lib. Alors, si tú va a ékri un lib pou mené a Saint Domingue. Alors tú va a faire ce lib a la ba. Pou mené a la universidada, alors ya nou palé asé pou sa ki va fel. Ya se e asé?</i> #10: <i>Pero claro que ya es bastante.</i> #3: <i>Lleva suficiente [risa]. Si es suficiente, tú me dices. Si no es suficiente, tú me dices [...]</i></p>	<p>#3: ¡Bueno, usted habla mucho! [...] #4: Ya es suficiente. #3: ¡Ah, bueno, ya es suficiente! [...] ¡Sí, ya usted sabe! #4: [inaudible] #3: Bueno, usted hable para que este joven aprenda algo. Bueno, así él puede grabar [risa] Si, él va a grabar para escribir un libro. Si, habla para que él pueda componer el libro. Bueno, pregunte algo. Hable con él para el libro que él va a componer. ¡De verdad! Bueno, dile algo, tú. #4: ¿Qué voy yo a hablar con él? #3: Para componer el libro. #4: Pero, ya es suficiente. #3: ¿Ya es suficiente habla? ¿Para componer el libro? Ya es suficiente habla para componer el libro. Bueno, si tú vas a escribir un libro para llevar a Santo Domingo. Bueno, tú vas a componer ese libro allá. Para llevar a la universidad. Bueno ya nosotros hablamos lo suficiente para lo que tú vas a hacer. ¿Ya es suficiente? #10: ¡Pero claro que ya es bastante! #3: Lleva suficiente [risa]. Si es suficiente, tú me dices. Si no es suficiente, tú me dices [...]</p>
---	--

Hasta donde nos permiten ver las fuentes bibliográficas existentes no se ha establecido un corpus lingüístico del *kreyol* samanense. Hasta la presente investigación, carecíamos de una muestra de habla que nos permitiera hacer un análisis lingüístico a este dialecto del *kreyol* haitiano. Veamos una muestra de esta habla⁵ extraída de una conversación entre tres personas:

Este código lingüístico preserva la estructura sintáctica del *kreyol* haitiano. No obstante, en esta muestra en particular nos llama la atención la combinación variable de pronombres de sujeto y de objeto del *kreyol* y pronombres de sujeto y de objeto del español (je, vou, tú, uté, vle, él). En cuanto al léxico, Lipski ya ha señalado la etimología arcaica de algunas palabras (2005: 173). Como todas las lenguas naturales, esta variedad del *kreyol* haitiano en Samaná ha desarrollado un léxico compuesto de arcaísmos, neologismos, prestamos lingüísticos (hispanismos) y palabras mixtas. Por ejemplo, encontramos *grabá* derivado de “grabar” y *universdada* derivado de “universidad.” El español en Samaná también recibe transferencias del *kreyol* a través de la prosodia⁶ :

*Tú va[0] a practic[á0] Patoi[0] || Nosotros[0] hablamos[0] Patoi[0] || pero no
somo[0] haitiano[0] || Somo[0] dominicano[0] || Mira, ahí vive una haitiana ||
y tú sabe[0] que yo no la entiendo (Informante #3).*

En este caso, podemos detectar la marcación de las fronteras tonales a través de una ascendencia melódica de la frecuencia de la onda sonora al final de cada frase. Estos patrones de entonación son característicos del *kreyol* en Haití que han sido transferidos a uno de los dialectos populares del español en Samaná. Sin duda, esta región es un complejo campo de identidades y hablas. El uso de un determinado código permite a los hablantes satisfacer sus necesidades comunicativas, pero a la misma vez dicho código despliega una gama de valores discursivos que marcan tal práctica lingüística. Uno de mis informantes *kreyol*-hablante describe este complejo repertorio lingüístico de la siguiente forma:

Ellos [los haitianos] pueden entender y nosotros si lo entendemos a ellos, pero ellos tienen cosas porque entonces el verdadero haitiano, es decir, el creole se mezcla con Haití y francés [...] Y el de nosotros se convierte más en un papiamento, porque hay palabras que no sabemos decirlas en ese idioma y lo metemos en Español. Entonces algunas palabras nos salen en

haitiano. Entonces por eso es que se nos convierte tres o cuatro idiomas e uno; casi como lo hablan en [...] En Curazao, [allí] hablan un papiamento y el creole es casi un papiamento porque a veces hay que meter español.

Similar a lo que sucede en el contexto de la identificación de sus orígenes, los samanenses expresan cierta indeterminación a la hora de nombrar las lenguas, hablas y fenómenos de contacto. Sin embargo, a pesar de no ponerse de acuerdo con respecto a la etiqueta más apropiada para identificar su manera de hablar, los samanenses no tienen problema en describir los elementos fundamentales y funcionales de sus códigos. Típicamente, los samanenses expresan actitudes diferentes en cuanto al valor de sus recursos lingüísticos, pero la mayoría afirma orgullosamente la complejidad lingüística de su comunidad. Escuchemos la siguiente muestra y caracterización del inglés de Samaná de un hablante bilingüe:

Es que la gente de aquí hablan el inglés de como tiempos viejos. Ella habla el inglés bien pero como se habla aquí. Ella lo habla bien [...] *The English of here is not like the English over there, in the US, is fine. Everybody understand, but they speak it like different* (Informante #8).

Si bien estos hablantes entienden el carácter arcaico del inglés de Samaná, reconocen su valor y afirman su competencia lingüística para expresarse utilizando este código. Los samanenses también valoran y defienden su particular entorno sociocultural, creado a través del continuo contacto lingüístico entre hablantes de español, inglés y *kreyol*.

Por supuesto, el *kreyol* no tiene el mismo prestigio social que el inglés ni tampoco la misma suerte. Al carecer del alto estatus social que se les atribuye al inglés y al español -utilizados con toda naturalidad en espacios públicos-, el *kreyol* en Samaná funciona más bien como un código privado que les permite a algunos hablantes reconocerse como miembros de un grupo social específico y manifestarse en torno a ciertos problemas de índole personal. Por ejemplo, la informante #9 reportó el caso de su suegra, *kreyol*-hablante, quien durante las conversaciones telefónicas suele expresar su desaprobación y antagonismo hacia la nuera (hispanoparlante residente en otra región) alternando al código *kreyol*. Es a partir de la dictadura de Trujillo que el *kreyol* es completamente relegado al dominio privado y convertido especialmente en objeto de rencor y

persecución. La mayoría de los *kreyol*-hablantes internalizaron estos prejuicios raciales y se cuidaron de no ser identificados como tales. No obstante, esta habla todavía sobrevive en Samaná como un recurso lingüístico y un elemento vital en el desarrollo de identidades múltiples.

V. Ideologías lingüísticas y convivencias diarias

Mi caracterización del paisaje sociolingüístico samanense como un espacio privilegiado para el contacto lingüístico dentro del Caribe se inspira, mayormente, en una conceptualización antropológica de las ideologías lingüísticas. Las antropólogas norteamericanas Gal y Woolard definen las ideologías lingüísticas como “concepciones culturales de la naturaleza, forma y propósito del lenguaje, y conducta comunicativa que impactan o representan un orden colectivo” (2001: 1). Por su parte, Bourdieu también nos ofrece un concepto útil para abarcar estas ideologías lingüísticas, el concepto de “habitus” o la serie de predisposiciones, actitudes, y modos de pensar basados en experiencias pasadas y asociadas a condiciones sociales específicas y relaciones de poder. Dichas predisposiciones constituyen estrategias en el dominio de la práctica social y hace posible realizar diversas tareas, incluyendo las comunicativas (1991: 50-51).

Las diversas políticas lingüísticas y esfuerzos de planificación por parte de los diferentes grupos que lucharon por el control de Samaná, o simplemente por poder sobrevivir en ella, resultaron en la creación de una zona de contacto cultural y lingüístico en conjunto con una esponjosa pero resistente ideología lingüística. Esta ideología de contacto lingüístico constituye una alternativa a la imposición de la normatividad lingüística por parte del Estado dominicano y su cultura de monolingüismo y monoglosia. Tomo prestado el uso de los conceptos de “cultura monoglósica” y “cultura heteroglósica” y su significado de del Valle (2000), quien a su vez los deriva de Bakhtin (1981). Según del Valle, la cultura monoglósica está basada en los siguientes dos principios ideológicos: primero, que lo que lingüísticamente caracteriza a los individuos y a una comunidad es la posesión de una gramática bien definida y relativamente estable y, segundo, que la conducta lingüística de los individuos, con el tiempo, tiende a homogeneizarse mediante la presión de la norma lingüística de la comunidad en cuestión (del Valle 2000: 119-120). Esencialmente, la cul-

tura monoglósica constituye la conducta sociolingüística que emerge cuando un sector dominante intenta restringir los elementos culturales y lingüísticos que coexisten. No obstante, por más dominante que sea, la cultura monoglósica no queda exenta de cuestionamiento, negociación, tropiezos y desafíos. Y en el caso de Samaná podemos decir que, hasta el momento, la cultura monoglósica de la sociedad dominicana no ha desplazado la heteroglosia.

El informante #7 interpreta la situación sociolingüística en Samaná como el resultado de “convivencias diarias” de diferentes grupos lingüísticos y culturales. Respondiendo a mi pregunta de si él sabía de algún conflicto lingüístico entre los diferentes grupos, contestó de la siguiente manera:

No, porque ya eso era parte de su vivencia. Lo que sucedió [...] la combinación de razas, verdad, de descendencias. Ingleses y franceses convivieron. [...] es por eso que una familia podía ser. Por lo menos [...] Ahí como yo te digo, por ejemplo, la señora del frente, su padre es apellido Green, pero su mamá era Capois, Uno le hablaba en francés y uno le hablaba en inglés. Entonces se combinaron los idiomas.

Esta interpretación invita a la comparación y a la reflexión. Por supuesto, como indican algunos de los datos aquí recogidos y las observaciones de otros samanenses, estas “convivencias diarias” no impidieron los conflictos entre varios de los grupos. La informante # 1 nos ayuda a vislumbrar los efectos de la tensión intergrupala:

The people of Palmarito and El Calabacito, and another place called Pollero. All those people spoke English. The people of El Limón when they go down, because they live like real up, like you had to climb hill and keep on [inaudible] you meet flat. So they call them yanyús. They say ahí vienen. Los yanyuses vienen para acá. That means that if they had any dance, anything, they knew that they couldn't fight with those people. That's because they spoke English (Informante #1).

La cultura heteroglósica de Samaná se formó por los constantes choques de varias fuerzas históricas y encuentros de diversos grupos emigrantes que trataron de preservar, compartir y negociar sus respectivas identidades al mismo tiempo que obtenían o resistían el poder. Los siguientes comentarios, de la

informante #4, resumen con elocuencia las implicaciones sociopolíticas y sociohistóricas que surgen de esta situación de contacto cultural:

El problema de Samaná: tú sabes, que nosotros, nuestros [ancestros] son emigrantes [...] Mi familia [ellos] están peleando que la tierra de donde está el hotel [inaudible] eso es de mis abuelos y yo quiero esos cuartos. [...] Lo que pasó ahí con lo nuestro es que en el siglo pasado teníamos un presidente llamado Buenaventura Báez⁷ que era de Samaná. Entonces los Báez tenían fuerza y cogieron media Samaná para ellos. Y por eso es que [descendientes de] los Báez tienen toda esa tierra.

Todos estos grupos sociales llegaron y se establecieron en una zona donde el poder constantemente se afirmaba, se rechazaba, se negociaba y se compartía. Naturalmente, las prácticas lingüísticas que he documentado jugaron un papel importante en este proceso. La mayoría de mis informantes valoran positivamente el uso de múltiples recursos lingüísticos, códigos, dialectos y modos de hablar en Samaná. Ellos asignan cuantioso valor a los papeles que desempeñan sus hablas en sus respectivas ideologías y en la interpretación de su historia. Su conciencia del multilingüismo y su sentido histórico se origina y evoluciona como una ideología lingüística y una alternativa al monolingüismo característico del Estado dominicano y de los Estados modernos en general. Walicek describió la relación entre los fenómenos de contacto lingüístico y la política de la lengua en Samaná como “un acto de representación diaria de diferencias lingüísticas” (2007: 115). En efecto, a la hora de abarcar cualquier aspecto de la práctica lingüística en Samaná el analista no puede ignorar el papel que juegan las lenguas en la lucha diaria por sobrevivir en un clima sociopolítico local también susceptible a fuerzas externas. Es decir, también debemos investigar los procesos políticos mediante los cuales dichas prácticas se despliegan y en torno a los cuales se orientan.

VI. *A modo de conclusión*

“*Créolité*”, “creollización,” “semicreollización,” y “criollismo” son algunos de los términos que con frecuencia se utilizan indiscriminadamente para generalizar sobre diferentes aspectos de situaciones de contacto lingüístico y formación

de identidades en el Caribe (Balutansky & Sourieau, 1998). En un determinado momento yo también traté de tildar el contacto lingüístico en el contexto del Caribe afro-hispánico como el producto de una conciencia etno-lingüística específica, utilizando la etiqueta de “criollismo caribeño”. Mi inquietud buscaba avanzar una noción de Samaná (“baluarte del criollismo caribeño”) como un espacio privilegiado para el contacto lingüístico. Es necesario reflexionar sobre la utilidad de estos conceptos y si efectivamente son ineludibles a la hora de abarcar y tratar de explicar la compleja realidad lingüística que encontramos en las distintas comunidades del Caribe y el mundo.

Ciertamente, la defensa de las lenguas minoritarias y el empoderamiento de las comunidades desprotegidas es un proyecto que apenas acaba de comenzar. A los que nos dedicamos a las investigaciones de la sociología del lenguaje, al análisis crítico del discurso y a la glotopolítica histórica⁸ todavía nos queda mucho trabajo por hacer. No obstante, la promoción de las lenguas minoritarias y de los derechos lingüísticos no puede prescindir de cierto grado de moderación. De vez en cuando, los lingüistas teóricos correctamente nos recuerdan que todas las lenguas naturales contienen en sí las fuentes de la variabilidad, las cuales garantizan la riqueza, el dinamismo, el cambio y, también, el riesgo de su extinción. Por lo tanto, al tratar de entender estas lenguas, sus hablantes y sus historias, hay que cuidar no caer en los folclorismos excesivos a través de los cuales sólo podemos ver lo particular y lo condicionado por lo local. Esto no implica que nos dejemos torcer el brazo y aceptemos que sólo las variedades que más se asemejen a la (gran) lengua universal merecen espacio y atención en nuestra ecología lingüística humana⁹.

Mi estudio constituye una aproximación sintética que examina los hechos lingüísticos en conjunto con los hechos sociales en el contexto de Samaná. Dicho proceder me condujo a vislumbrar los perfiles de una ideología lingüística que permite abordar el tipo de contacto lingüístico en el cual los hablantes se ven obligados a propagar, rechazar, o aceptar diferencias lingüísticas como parte de su lucha política y económica diaria en el contexto caribeño¹⁰. La configuración sociolingüística de Samaná es el resultado de la movilización de diferentes grupos sociales de las dos orillas del Atlántico y dentro del litoral del Caribe que trascienden barreras nacionales, regionales, sociales y lingüísticas. Hacen falta más estudios para comprender mejor el comportamiento de hablantes y comunidades multilingües, tales como Samaná. Desafortunada-

mente, la mayoría de los estudios realizados hasta el momento se limitan a explicar la jerarquía de rasgos lingüísticos en el inglés hablado en Samaná (Poplack & Sankoff, 1987; Poplack & Tagliamonte, 2001) y no abordan los fenómenos extra-lingüísticos que contribuyeron a la formación y el desarrollo de las prácticas multilingües y multidialectales. Por lo tanto, en comunidades como la de Samaná, un análisis con enfoque sociohistórico puede brindarnos mayor conocimiento de situaciones de contacto lingüístico. La colección de entrevistas realizadas para este estudio contiene numerosos datos relacionados con las prácticas lingüísticas, actitudes y creencias de los samanenses. El análisis de estas muestras lingüísticas permite un conocimiento mayor de la relación entre las lenguas en Samaná y nos ayuda a establecer un corpus del *kreyol samané*. En las tres lenguas hay indicios de cambio lingüístico inducido por tendencias estructurales, contacto lingüístico, esfuerzos de normativización e ideologías lingüísticas que compiten entre sí. Como en la mayoría de las comunidades multilingües, la conducta lingüística en Samaná está condicionada por la política de identidad.

Notas

- ¹ En este sentido, es muy elocuente el título del trabajo del lexicógrafo cubano Antonio Bachiller y Morales: “Desfiguración a que está expuesto el idioma castellano al contacto y mezcla de razas” (1883).
- ² Entre los primeros estudios serios sobre la comunidad lingüística de Samaná encontramos Benavides (1973) y González y Benavides (1981). En su mayoría, como subraya Walicek (2007: 105), los criollistas y dialectólogos se ocupan sólo de describir la gramática del inglés de Samaná. Por otro lado, los analistas culturales se centran en la reivindicación de la diversidad racial de la comunidad (Mann-Hamilton, 2010).
- ³ Valdez (2011) analiza profundamente y contextualiza las representaciones lingüísticas de Henríquez Ureña.
- ⁴ Para un ejemplo específico de este discurso y las medidas legales que plantean los sectores conservadores de la sociedad dominicana, ver Castillo Senán (2009).
- ⁵ La traducción de esta muestra lingüística no hubiera sido posible sin la transcripción de Claude-Rheal Malary, natural de Haití y profesor de literaturas francesa e hispanoamericana en St. Mary’s College.

- ⁶ El símbolo || es un índice de frontera tonal; [0] representa la elisión de una –s al final de sílaba.
- ⁷ Buenaventura Baez (1810-1884) fue uno de los políticos y mandatarios dominicanos que, en 1869, propuso anexionar la República Dominicana a Estados Unidos.
- ⁸ La “glotopolítica histórica” es un campo de análisis interdisciplinario que se interesa en entender el funcionamiento político y social del lenguaje y las representaciones lingüísticas en sus distintos contextos históricos (Del Valle & Arnoux, 2010).
- ⁹ Eduard Glissant (1989: 157) ofrece una conclusión similar.
- ¹⁰ Mitchel *et al* (2007) analizan algunos casos comparables en Santa Lucía, Dominica, Granada y Santa Cruz en las Islas Vírgenes.

Bibliografía

- Bakhtin Mikhail (1981) *The dialogic imagination*. Austin: University of Texas Press.
- Bachiller y Morales, Antonio (1883) “Desfiguración a que está expuesto el idioma castellano al contacto y mezcla de razas”. *Revista de Cuba* 14: 97-104.
- Balutansky Kathleen M. & Marie-Agnes Sourieau (1998) *Caribbean Creolization: Reflections on The Cultural Dynamics of Language, Literature, and Identity*. Gainesville: University Press of Florida.
- Bauman, Richard (1994) “The ethnography of genre in a Mexican market: form, function variation”. En Penelope Eckert & John Rickford (eds.). *Style and Sociolinguistic Variation* 57-77. Cambridge: Cambridge University Press.
- Benavides, Celso (1973) “Orígenes históricos del habla de Samaná: aproximación sociolingüística”. *Español Actual* (OFINES): 14-18.
- Bourdieu, Pierre (1991) *Language and symbolic power*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Castillo Senán, Vincio A (2009) “La ofensiva de la élite haitiana” en *El Listín Diario*. Disponible en: www.listindiario.com. (21 de abril de 2010).
- Charmant, Theodore (2008) *Haitian Creole dictionary and phrasebook: Haitian Creole-English/ English-Haitian Creole*. New York: Hippocrene Books.
- Del Valle, José (2000) “Monoglossic policies for a heteroglossic culture: misinterpreted multilingualism in Modern Galicia”. *Language and Communication* 20: 105-132.
- Del Valle, José & Elvira Arnoux (2010) “Las representaciones ideológicas del lenguaje: discurso glotopolítico y panhispanismo” *Ideologías Lingüísticas y el Español en Contexto Histórico: Special Issue of Spanish in Context* 7 (1): 1-24.
- Duranti, Alessandro (1997) *Linguistic anthropology*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Gal, Susan & Kathryn Woolard (2001) *Languages and publics: the making of authority*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- Glissant, Eduard (1989) *Caribbean discourse: selected essays*. Charlottesville: University of Virginia.
- González, Carlisle & Celso Benavides (1981) "Existen rasgos criollos en el habla de Samaná" en Orlando Alba (ed.). *El español del Caribe*, 105-132. Santiago, República Dominicana: Católica Madre y Maestra.
- Granda, Germán de (1994) *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas*. Madrid: Gredos.
- Hall, Robert (1953) *Haitian Creole: grammar, texts, vocabulary*. Philadelphia: American Folklore Society.
- Henríquez Ureña, Pedro (1975) *El español en Santo Domingo* (1era. Edición: 1941). Santo Domingo: Taller.
- Inoa, Orlando (1999) *Azúcar: árabes, cocolos y haitianos*. Santo Domingo: Editora Colé.
- Lipski, John (2005) *History of Afro-Hispanic language. Five centuries, five continents*. Cambridge: Cambridge University.
- Ludwig, Ralph; Daniele Montbrand; Hector Pouillet & Sylviane Telchid (1990) *Dictionnaire Créole Français*. Paris: Servedit.
- Mann-Hamilton, Ryan (2010) Retracing migration: from Samaná to New York and back again" en Jiménez Román, Miriam and Juan Flores (eds.). *The Afro-Latin@ reader: history and culture in the United States*, 423-425. Durham: Duke University Press.
- Marrero Aristy, Ramón (1998) *Over* (1era. Edición 1937). Santo Domingo: Editora Taller.
- Moscoso Puello, Francisco (1936) *Cañas y bueyes*. Santo Domingo: Editorial la Nación.
- Mitchel, Edward; Cándida González López & Jean Ourdy Pierre (2007) "French-lexifier Creoles on Saint Croix: language choice and attitudes towards St. Lucian, Dominican and Haitian Creole". *La Torre: Revista de la Universidad de Puerto Rico* 12 (46): 597-619.
- Peña Batlle, Manuel Arturo (1954) *Política de Trujillo*. Ciudad Trujillo: Impresora Dominicana.
- Pérez Cabral, Pedro (1978) *Jengibre*. Santo Domingo: Alfa y Omega.
- Pérez Guerra, Irene (1999) *Historia y lengua: la presencia canaria en Santo Domingo. El caso de Sabana de la Mar*. Santo Domingo: Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español.
- Poplack, Shana & David Sankoff (1987) "The Philadelphia story in the Spanish Caribbean". *American Speech* 62: 291-314.

Juan R. Valdez. Samaná (República Dominicana)...
Estudios 18:35 (enero-julio 2010): 29-48

Poplack, Shana & Sali Tagliamonte (2001) "African Americans in the Samaná peninsula". *African American English in the Diaspora*, 10-38. Oxford: Blackwell Publishers.

Rodríguez Demorizi, Emilio (1945) *Samaná, pasado y porvenir*. Ciudad Trujillo: Editora Montalvo.

_____ (1955) *Invasiones haitianas: 1801-1805-1822*. Ciudad Trujillo: Editora Montalvo.

Silverstein, Michael (1998) "The uses and utility of ideology: a commentary" en Schieffelin, Bambi B; Kathryn Woolard & Paul Kroskrity (eds.). *Language Ideologies: Practice and theory*, 123-147. Oxford: Oxford University Press.

Stanley, Avelino (2000) *Tiempo muerto*. San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

Valdez, Juan R (2011) *Tracing Dominican identity: the writings of Pedro Henríquez Ureña*. New York: Palgrave Macmillan.

Vega, Bernardo (2004) *Breve historia de Samaná*. Santo Domingo: Fundación Cultural Dominicana.

Walicek, Don (2007) "Farther South: Speaking American, the language of migration in Samaná" en Adams Jessica; Michael P. Bibler & Cécile Accilien (eds.). *Just below south: intercultural performance in the Caribbean and the U.S. South*, 94-120. Charlottesville: University of Virginia Press.